
LA RADIO EN VENEZUELA

-Entrevista a Romero Anselmi-

Gustavo Hernández Díaz

INTRODUCCION

Las próximas páginas se refieren a una entrevista realizada a Romero Anselmi quien fuera Jefe de Información de Radio R.Q. (Dial AM-910) . y de Radio Capital (Dial FM-104). Actualmente el entrevistado es conductor de un programa en Capital FM-104 que lleva por nombre: "Capital en Vivo". Esta entrevista además de acercarnos a la fértil experiencia de Romero Anselmi en el mundo de la radio, nos permite entablar contacto con la espontánea y honesta posición del entrevistado en lo atinente a cómo debe de estar diseñado un programa de opinión radial que interacciona con la audiencia. Obviamente, la postura de Anselmi sobre lo que debería ser la función social de la radio toca al tejido sensible de la ética de la comunicación. Tema, que por demás, ha sido desasistido en las universidades y que ha traído como corolario la formación a gran escala de profesionales exentos de la vena de la solidaridad y dominados, en este contexto, por el pragmatismo de la economía neoliberal.

GUSTAVO HERNANDEZ:

¿Cuál es su opinión en relación a los espacios informativos de radio en Venezuela?

ROMERO ANSELMÍ:

La gran mayoría de los espacios de radio dedicados a la información son malos porque no hay inversión dentro de lo que es la Industria de la radio en Venezuela. Son malos porque la radio que tiene el privilegio sobre todos los medios de comunicación de la instantaneidad, incluso mayor instantaneidad que la TV, hace muchos años cayó en el refrito de las informaciones ya difundidas por los medios impresos. Las radios en Venezuela son una repetición y en algunos casos copia al carbón de lo publicado por los medios impresos. Eso significó que la radio renunciara a su lenguaje propio. La radio asumió el lenguaje del periodismo impreso después de haber tenido su propio lenguaje. Como fuente de empleo la radio también contribuye a esa baja de calidad porque la mayoría de los redactores y reporteros de radio lo tienen como un segundo trabajo. Como el tigre complementario: "voy a matar el tigrillo en la emisora para complementar el ingreso". Los reporteros y redactores de radio trabajan en medios impresos, en TV, en publicidad en cualquier otra cosa y la



radio es el tigrillo final. Eso contribuye a la mala calidad de los espacios informativos en la radio. Luego la radio en Venezuela no tiene políticas de información porque como trabajan con información procesada de otros medios se considera que esa información fue filtrada y ya se puede transmitir por la radio sin problemas. "Si lo publicó un periódico ya lo puedo publicar yo". Es decir, que ya corrió riesgo el empresario del medio impreso entonces el empresario de radio no corre ningún riesgo; ya no tiene que responder ante un grupo de presión, ante un anunciante. Eso tiene que reconocerse a pesar de que se diga que no. Esos son los males que acontecen en los servicios informativos de la mayoría de las radios. Son muy pocas las emisoras de radio con una personalidad propia en su noticiero. Son contadas las radios que tienen vocabulario propio de radiodifusión y son contadas las radios donde sus periodistas están trabajando para ese medio de comunicación como su fuente de vida, como un trabajo cotidiano. Por eso hay esa diferencia entre la radio que realmente tienen producción periodística y las radios que lo que hacen es una reproducción de producciones ajenas. Y se trata de una anécdota: muchas veces se ha leído el pie de una fotografía en radio... Es más, se ha dicho ver gráfico anexo. Yo pienso que el gran ejemplo de libertad de expresión lo representa Radio Capital no sólo en radio sino en medios de comunicación en general. En Radio Capital se dicen muchísimas cosas que no se dicen a través de los medios de Comunicación e igualmente en la 104.5-FM de Radio Capital. Creo que es la emisora que por eso tiene en estos momentos el mayor prestigio en lo que a radio se refiere. Radio Capital tiene una característica, que escuché por segunda persona: "Radio Capital es un programa de opinión que comienza a las cinco de la mañana y termina a las dos de la madrugada"... El programa de Full Chola es un programa de opinión, aún cuando esté cargado de chistes, de cuestiones jocosas. Fundamentalmente la producción que hace Lumute para Juan Manuel Laguardia, es una producción de opinión, con posiciones críticas, con planteamientos reivindicativos. Luego está El Camaleón que tiene entre lo jocosos el mismo tipo de orientación. Está El Noticiero de Radio Capital que es un noticiero de producción propia y están programas como el de Napoleón Bravo, el de la Cola Feliz de Bocaraña,

Adán, Eva y la Culebra. Todos son programas donde se plantea cuestiones de opinión. Y para que en la opinión tenga éxito, tiene que ser bastante libre. La gente encuentra que en Radio Capital se dicen cosas. Se llaman las cosas por su nombre y apellido y eso demuestra que es un medio de comunicación donde la filosofía es permitir el ejercicio de la libertad de expresión.

GUSTAVO HERNANDEZ:

¿Cuál ha sido la experiencia de las emisoras de Radio R.Q. y Capital en la conexión con otras emisoras de Latinoamérica?

ROMERO ANSELM:

Donde yo practiqué más intercambio noticioso fue en R.Q. En R.Q. la experiencia de intercambio con emisoras latinoamericanas fue muy buena. Y no sólo con emisoras latinoamericanas, con algunas europeas. Nosotros teníamos contacto con Radio Suecia Internacional, con Radio Francia Internacional, con Radio Nacional de España, y tuvimos algunos contactos menores con la gente de la RAI. Hacíamos una gran cobertura internacional. Teníamos contacto cotidiano con Radio Caracol de Colombia, con estaciones de Quito, Lima, La Paz, chilenas, argentinas... Teníamos contacto con una cantidad de gente. Y además nosotros les dábamos información de Venezuela y lográbamos incluso la presencia de información venezolana en todos esos medios de comunicación a través de ese intercambio. Y nosotros, a su vez, nos nutríamos de toda esa información. Eso fue muy importante porque la información internacional en países como los nuestros: y es que la información internacional es estandarizada. Recibimos una información estandarizada por los canales que son las agencias internacionales de noticias. La misma información que yo estoy transmitiendo sobre un acontecimiento... la está transmitiendo la otra emisora con la misma frialdad, con el mismo enfoque de las agencias internacionales de noticias. Y la radio es una cuestión de llegar un poquito más allá del simple enfoque. Es de tratar de tocar. Que la gente sienta que de verdad está en contacto con el escenario donde está ocurriendo la cosa. Y la cercanía que nos da esos intercambios con esas emisoras, nos permitía darle a la gente versiones prácticamente en directo de los acontecimientos. Y son versiones mucho más veraces porque tienen la pasión del periodista local. No del periodista que está escribiendo para una agencia internacio-



nal de noticias con un manual de estilo, con una serie de cosas donde "tú vas a escribir tantas palabras", "estas son tus muletillas de estilo" "cada párrafo debe tener tantos caracteres o tantas palabras". Entonces están trabajando con una técnica de pirámide invertida. En cambio el periodista de una emisora que está cubriendo un acontecimiento en su país, le duele como ciudadano de ese país, no sólo como periodista. Nosotros lo estamos recibiendo de una forma auténticamente viva, porque no sólo es el vivo y el directo, es que es auténticamente viva la información. Hay una cosa que siempre se ha manejado: una doctrina que ha sido dañina para el periodismo que es la famosa objetividad. Yo no creo en la objetividad. Soy enemigo de la objetividad. Su adversario, su cuestionador. Yo pienso que lo que tiene que encontrar el periodista, lo que tiene que hacer el periodista es decir la verdad. Prefiero la veracidad como principio de la información que la objetividad. La objetividad apesta a técnica. En cambio la veracidad es vida, es autenticidad humana. En la veracidad están los sentimientos, están las reacciones propias del ser humano. En la objetividad no. La objetividad es una computadora que tu la alimentas con información y la computadora pasivamente acopia en su memoria. Ni los periodistas somos computadoras ni los usuarios son robots. La objetividad robotizó muchísimo la información antes de que apareciera la tecnología de los robots. La objetividad fue la gran precursora de la robotización. Y en sociedades como las nuestras, en sociedades emergentes, en crisis, discriminadas, agobiadas, no caben ese tipo de técnica. No puede ser el modelo nuestro el periodismo norteamericano, ni el periodismo canadiense, ni el inglés. ¡Como no! Podemos usar su tecnología pero con el calor nuestro (...) El periodista es un vanguardista de la sociedad y el que no lo tome así está contribuyendo a que el estado de cosas continúe. Yo creo que en estos países el periodismo es una vocación de solidaridad y es un ejercicio de afecto. Han surgido una cantidad de cosas. Por ejemplo, vivimos una gran etapa de periodismo informativo a través de todo esto de la objetividad, de la pirámide invertida, de que el periodista no opina. Los periodistas aceptamos durante cualquier cantidad de años de que éramos los ciudadanos con menores cualidades para opinar. No teníamos nada que ver con las noticias. Las llevábamos con pinzas de un sitio a otro. Y eso no es



periodismo. Eso permitió en estas sociedades el crecimiento de todo tipo de abusos, de corrupciones, de atropellos. Había una manipulación tan impresionante de lo que es la función del periodista. De que si la denuncia no afectaba los intereses económicos o los temores de la empresa periodística. Con mucha ponposidad nosotros recibimos las noticias sobre el periodismo de profundidad, el interpretativo y el investigativo. Cuando se habla de periodismo investigativo se dice que el periodista no tiene tiempo de investigar porque la empresa no le da tiempo de investigar y entonces no se investiga. Yo digo que hay una salida mucho más sencilla. La salida de la solidaridad y del afecto. La solidaridad y el afecto nunca te engañan. Si tu eres solidario con la gente que tiene problemas para cobrar sus pensiones no te estás engañando ni estás manipulando a nadie. Si tú eres solidario con el trabajador en huelga no necesitas hacer una profundísima investigación para establecer que ese grupo de hombres están siendo explotados con las cosas mínimas y tienen derecho de entrar en un conflicto huelgario. Y para que eso funcione el periodista tiene que ser un ser humano convencido de que su relación con sus semejantes es a través del afecto. La radio en una sociedad como la nuestra tiene la gran oportunidad de permitir el desarrollo del periodismo solidario y afectivo. Por encima de otros medios de comunicación, el usuario que se comunica con menos inhibición es con el periodista que está en la radio. Yo creo en la gente que me llama por teléfono. No tengo por qué no creer. Y mi experiencia me permite ser selectivo frente a gente que en un momento dado siento que me está dando algo para que yo meta los pies. Uno sabe cuando la gente te está mintiendo, te está tratando de engañar y uno sabe cuando la gente es sincera. Yo sé cuando la gente me está hablando con su angustia. Cuando la gente está desahogando su problema y pidiendo que yo la difunda. Y que la difusión crítica que yo hago de ese problema contribuye por lo menos al alivio moral de esa persona, de hacerla sentir que no está absolutamente sola. De que existen otras personas que comparten con ellos y que ha llegado a oídos de mucha gente ese problema. Por lo menos esa es la sanción frente al arbitrario que lo está atropellando, frente al arbitrario que no le está solucionando su problema, que no le da audiencia, que no le responde su carta o su reclamo. Por lo menos yo estoy ayu-

dando a esa persona en ese sentido. Y esa persona está sintiendo que sí tiene posibilidad de denunciar y de seguir luchando, que no está totalmente derrotado.

GUSTAVO HERNANDEZ:

¿Esas experiencias de interconexión con emisoras extranjeras se pueden mantener en el futuro en términos de política de rentabilidad para las emisoras?

ROMERO ANSELMI:

Claro que sí. La noticia es rentable porque la gente lo que necesita es información y la gente si tú le das una buena calidad te responde inmediatamente. Si tú le garantizas a la gente que puede tener contacto con el mundo a través de la estación de radio, el anunciante no va a perder esa oportunidad. No es que el periodismo colombiano sea profundamente crítico, ni que haya llegado a niveles de solidaridad, pero tiene una alta eficiencia informativa; es el periodismo líder en Colombia. Está por encima de la TV. Tú lees un cable de Bogotá sobre la renuncia de un ministro, sobre la captura de un narcotraficante, etc, tú estás leyendo el cable y dice: La Cadena Radial Caracol informó... Y la citan como fuente. En los cables que se generan desde Caracas las agencias internacionales nunca mencionan a los radios porque los radios no son fuentes de información instantáneas en Venezuela. La radio colombiana lo ha logrado... y ganan cualquier cantidad de millones de dólares los dueños de las emisoras colombianas con el periodismo. Donde vale más una cuña es en el noticiero de Colombia. Aquí puede ser rentable tranquilamente. Pero no se puede hacer un departamento de prensa con dos maquinillas de escribir, un telex de Venpress, un televisor y de casualidad un teléfono. Y no se puede hacer tampoco con los sueldos de hambre que le pagan a los periodistas de radio en nuestro país. Nunca será rentable mientras se haga así el periodismo radial. Yo pienso que aquí todavía cabe la gran emisora de información. El que le quiera poner mano a esa idea que no es mía, sino de centenares de periodistas que lo han planteado, se hace a un poder radial no calculado antes en el país. Pero no se puede hacer periodismo a gritos, a dar informaciones como una carreta. Es preferible que des una información bien dada a que des diez caricaturas de noticias. Yo no creo de que tiene que ser más noticias en menos tiempo... Nosotros no podemos llegar a la superficialidad de enterarnos de

la noticia. Tenemos que sentirla porque de lo contrario no van a salir para adelante estas sociedades. No va a ver transformaciones sociales aquí. Con el crecimiento de la población periodística en Venezuela, ya todos los periodistas no pueden trabajar en medios ni en oficinas de prensa. Al principio eran las oficinas de prensa que mandaban su boletincito. Ahora una cantidad de colegas han organizado empresas de asesoría de comunicación social. Y ahora hay un bombardeo de información elaborada, no sólo de las oficinas de los ministerios y las agencias internacionales de noticias. Ahora hay una cantidad de colegas que hacen asesoría de prensa. Te mandan una cantidad de boletines de empresas a los medios de comunicación. Y hay una pereza tal en los medios de no verificarlos, de reformularlos, de precisar eso que se publica... está saliendo una estandarización informativa cada día peor y eso sobre todo está ocurriendo en los medios impresos. Pero lo que ocurre en los medios impresos contamina a la radio por la operación refrito. Se nos estandariza la información y se nos está diciendo lo que les da la gana, lo que les interesa a los que tienen acceso a los medios de comunicación. Aquí va a llegar el momento que el que no tenga un asesor de comunicación social no va a tener acceso a los medios y eso es gravísimo. Puede ser una gran fuente de empleo, pero lo que nos están institucionalizando es la arbitrariedad y el verticalismo de la información.

COMUNICACION

**ESTUDIOS VENEZOLANOS DE COMUNICACION
PERSPECTIVA CRITICA Y ALTERNATIVA**
Integrante de la Red Iberoamericana de
Revistas de Comunicación y Cultura